

Escrito por:  
Eduardo Belmont may

Diciembre 2021

## ALABANZA O QUEJA

En la temporada de navidad o de fiestas de fin de año, las iglesias preparan programas especiales para celebrar y agradecer a Dios el poder terminar un año mas y estar a punto de empezar uno nuevo, una nueva oportunidad de vida y de proyectos que han quedado o pospuestos o estamos en camino de realizarlos; la vida no es fácil y muchas veces el terminar un año trae a memoria tal vez dolor, tristeza y falta de esperanza.

Pero nosotros, los Levitas, los músicos de Dios, somos los responsables de que en nuestra alabanza y adoración podamos transmitir el amor, la paz, el abrazo del padre, el consuelo, el agradecimiento, la fortaleza y esperanza que solo el Espíritu de Dios puede dar y sobre todo en los momentos mas oscuros de nuestras vidas.

El pueblo de Dios que salió de la cautividad de Egipto fue un pueblo que ha pesar de haber visto y experimentado el poder, gracia y provisión, fue un pueblo de queja, queja y mas queja, cosa que fue una de las razones por la cual esa generación no pudo entrar a la tierra prometida.

Es fácil quejarnos, es fácil no ver lo que Dios esta haciendo ya sea en la abundancia o en la escasez, aun en medio de la alegría o en medio del dolor, y nosotros los Levitas podemos caer fácilmente en que en medio de nuestra alabanza y adoración sea mas de queja o de transmitir solo una perspectiva de egoísmo y auto compasión.

Que, en este fin de año, nuestra alabanza y adoración en los servicios o cultos en nuestras iglesias, seamos nosotros los Levitas los promotores de alabar y adorar a Dios por quien es Él y por lo que significa para nosotros, un Rey bueno, el Mesías nacido en un pesebre, el rey de nuestros corazones

Cambiamos la queja por la alabanza

"¿Por qué estoy desanimado? ¿Por qué está tan triste mi corazón? ¡Pondré mi esperanza en Dios!

Nuevamente lo alabaré, ¡mi Salvador y mi Dios!" Salmos 42:11 NTV